

LEYENDAS RELACIONADAS CON EL SANTUARIO

En relación con la creencia cristiana, dos son las leyendas que explican la llegada y milagro del Apostol a Teixido son las que a continuación se explican:

Primera Leyenda

Cuando Dios terminó de hacer el mundo, descansó y en este reposo divino apoyó su mano derecho en esta arcaica región de Galicia. Los cinco dedos al quedar grabados en la prematura docilidad del suelo, esculpieron lo que más tarde habrían de ser esos valles sumergidos que, en las desembocaduras de cinco ríos, forman las fascinantes y privilegiadas Rías Gallegas.



Muchos milenios después, Cristo acompañado de Pedro sintió curiosidad por conocer el lugar donde su divino padre reposara su mano. Recorriendo pulgada a pulgada este lugar dieron con Teixido. Agotados y sedientos decidieron descansar, pero el agua era mala y no se podía beber, comida no había y Jesús no tuvo más remedio que implorar la ayuda paterna, y el Padre, accediendo a su ruego, le envió una manzana y en el interior de esa manzana se hallaba, cobijado, San Andrés. La fruta les sació el hambre y la sede, y el santo quedó en libertad." Andrés – le dijo Jesús -quedarás en este lugar para siempre". Andrés suplicante gimió: "No me abandonéis Maestro en estos parajes tan inhóspitos y solitarios donde no existe la comida e el agua es tan mala que no sacia la sed". "Te prometo Andrés -le contestó el Salvador- que la comida no ha de faltarte, las aguas serán frescas, abundantes y sanas y disfrutarás de las visitas continuas y perpétuas de todas las gentes, no sólo de las cercanías, sino también de lejanos lugares, acudirán a visitarte continuas multitudes..... y tu nombre será conocido y venerado por todos.... y al fin y a la postre de unos años en un lugar que será llamado "Campus Stellae" vendrá a reposar definitivamente tu hermano mayor, Santiago quien, como tú, será venerado por todo el universo cristiano".

Jesús y Pedro marcharon, pero esta promesa se cumplió.

Segunda Leyenda



Cuenta la leyenda de la llegada en barca del Apostol San Andrés. A causa de la bruma, la barca chocó contra los acantilados y quedó petrificada, quilla arriba, y con los ojos del alma podemos reconocerla en la más grande de las islas Gabeiras; efectivamente tiene forma de barcaza invertida , y al asomar al mirador de San Andrés, con un poco de intención, podemos ver la barca petrificada "La Barca de San Andrés".

LEYENDAS CONSERVADAS EXTRAÑAS AL SANTUARIO

Al margen de cuanto se relaciona con el Santuario, Teixido tiene sus propias tradiciones y leyendas.

Nuestra Señora del Vico

En la orilla del camino, muy cerca de Teixido, en el punto conocido como "El Vico ", hay una piedra no muy grande que, mirada desde cierto ángulo, parece la figura de una santa vista por detrás, cubierta por un manto desde la cabeza hasta los pies. Incluso parece que con el brazo izquierdo recoge parte del manto. A esta piedra los paisanos le llaman "Nuestra Señora del Vico", y por su semejanza con la Virgen María, la saludaban, santiguándose, al pasar por su lado.

El recuerdo de una tiránica serpiente

Es una de las más antiguas leyendas, que habla de una serpiente monstruosa, que tenía su morada cerca del mar. Ese legendario reptil mucho tiempo dominó por el terror a los habitantes de la zona. Y es cuanto se sabe de una historia misteriosa cuya realidad se esconde tras la niebla de los siglos.

El Ermitaño Pardo

Hay también la memoria de que en el lugar vivió, dedicado a sus penitencias, el Ermitaño Pardo, ser legendario del que oyeron hablar todos los sanandresanos; pero del que ignoran datos verídicos.

Casa y poblado sumerxidos

Habla esta leyenda de cierta mujer de Teixido que en la mañana de un alejado día salió de su casa en dirección al campo, llevando consigo el almuerzo a los jornaleros que estaban trabajando para ella. Todo sucedió normalmente. Pero al regresar del campo se encontró con la sorpresa de que en el sitio donde aún por la mañana se alzaba su morada, no había señales de la casa. No falta quien cree ver hundida, en las cercanías, la viga maestra del edificio.

Jóvenes encantadas

Yendo por el camino del cementerio, donde está un peñasco conocido como "Pena do Encanto", hay una doncella encantada, que llama la atención por su hermosura "con un pelo tremendísimo". Todos los años, el día de San Juan, sale al rayar la aurora, y se hace visible, con la esperanza de que pase algún joven dispuesto a desencantala. Naturalmente, la cosa no es fácil, porque a medida que el joven se acerca, la doncella pierde la hermosura a los ojos de quien la mira, y acaba convirtiéndose en un monstruo repugnante y espantoso. El valiente que se atreva a dar muerte al monstruo, desencantará a la doncella con la que se podrá casar y no menos disfrutar de los tesoros de su esposa, que son muchos; pero de momento se hallan tan encantados como su doña.

En otro punto próximo, llamado Coto dos Fondás, hay varias jóvenes encantadas. Para verlas hay que ir también el 24 de junio.

La razón por la cual hay doncellas encantadas en las cercanías del santuario es que ellas, siendo hijas de familias nobles, se negaron a aceptar los maridos que les estaban destinados. Por terna desobediencia fueron encantadas, y desde tiempo inmemorial continúan en la misma situación, hasta que llegue el día de ser liberadas del encanto.